

Título: La gracia que se encuentra en la disciplina de Dios

Escritura: 2 Samuel 12

Serie: La Promesa del Reino Mesianico

1. Introducción:

a. En el capítulo 11, David parecía tener el control; él era el principal tomador de decisiones, dominando la acción desde el palacio hasta que se estrelló contra la Justicia de Dios.

i. Y ese choque fue registrado para nosotros en **2 Samuel 11:27B** Pero lo que David había hecho fue malo a los ojos del SEÑOR.

1. Este versículo era ominoso porque dejaba en claro que el Dios Santo no permitiría que el pecado continuara en el corazón de Su rey escogido.

b. Como era de esperar, Dios y Su Palabra dominan la acción en este capítulo.

i. Después de los crímenes flagrantes que comete David, uno esperaría que la ira de Dios cayera por completo sobre David. Esperamos castigo y juicio, y estas cosas ciertamente están aquí, pero lo que no esperamos y encontramos es gracia inmerecida para un pecador tan vil.

c. Este es el tema central de nuestro sermón de hoy. Como cristianos, cuando pecamos contra Dios, podemos esperar el castigo del Señor. Habrá consecuencias y, a menudo, estas consecuencias son calamitosas. Dios ama demasiado a sus hijos para permitirles vivir continuamente en pecado.

- i. Esta es la enseñanza registrada para nosotros en **Hebreos 12:6A** PORQUE EL SEÑOR AL QUE AMA, DISCIPLINA...
- d. Y sin embargo, en Su disciplina, Dios nos recuerda de Su amor. Su disciplina está hecha para traernos de regreso a Él, para restaurarnos al gozo de la salvación, y no para alejarnos. La disciplina de Dios está destinada a traernos de vuelta a la tierra de la gracia. Él nos recuerda que incluso en nuestra hora más oscura, incluso para los pecados nuevos y terribles, existe la gracia de la expiación. ¡Qué increíble gracia!
- e. Dios no destruye a un niño descarriado, por mucho que lo merezca. Dios nos trae de vuelta a la santa comunión con Él.

2. Versículo 1A: La gracia de Dios siempre está lista:

Entonces el SEÑOR envió a Natán a David.

- a. Nunca se han dicho palabras más hermosas.
 - i. Aprendemos que Dios no es un espectador pasivo. Dios es un Dios de acción. Dios envía a Natán a David. Le envía palabras de disciplina y, sorprendentemente, palabras de amor. Dios siempre tiene la intención de restaurar a un hijo descarriado. ¡Alabado sea Dios por esta verdad!
 - 1. Dios no permitirá que sus siervos permanezcan cómodos en el pecado, sino que expondrá su pecado para que no se deleite en él, incluso si hacerlo les causa un dolor increíble.
 - 2. Aprendemos que un cristiano puede tener éxito temporalmente en la infidelidad, pero

la gracia de Dios lo localizará. Después de todo, Jesús es el buen pastor que ama a sus ovejas y nunca pierde una.

- a. Puede ser incómodo y doloroso, pero Dios vendrá por los suyos.
- b. Encontramos un consuelo increíble en las palabras, **entonces el SEÑOR envió a Natán a David**. Imagínesse si la gracia de Dios no nos buscara o nos persiguiera. ¿Qué pasaría si Dios nos abandonara cuando logramos pecar? Todos estaríamos perdidos.
- c. Pero no aquí, ni nunca. Dios envió a Natán con Su Palabra al igual que envía esa misma Palabra después de nosotros hoy.

3. Versículos 1b-7A: La Gracia de Dios siempre es Sabia: Y Natán vino a él y le dijo: «Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. (2) El rico tenía muchas ovejas y vacas. (3) Pero el pobre no tenía más que una corderita Que él había comprado y criado, La cual había crecido junto con él y con sus hijos. Comía de su pan, bebía de su copa y dormía en su seno, Y era como una hija para él. (4) Vino un viajero a visitar al hombre rico Y este no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas Para preparar comida para el caminante que había venido a él, Sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la preparó para el hombre que había venido a visitarlo». (5) Y se encendió la ira de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: «Vive el SEÑOR, que ciertamente el hombre que

hizo esto merece morir; (6) y debe pagar cuatro veces por la cordera, porque hizo esto y no tuvo compasión». (7) Entonces Natán dijo a David: «Tú eres aquel hombre.

a. Natán le cuenta a David sobre un caso. Después de todo, David es el juez supremo de la tierra. Y al usar esta historia, los ojos de David se abren graciosamente a la inmundicia de su terrible pecado. Los elementos de la historia son esenciales.

i. Había un hombre rico - el que tenía sobreabundancia (David)

1. Tiene rebaños de ovejas. Para él, las ovejas son propiedad y nada más. Las ovejas representan a todas las mujeres en la vida de David.

ii. Hay un hombre pobre - el hombre que tenía poco (Urías).

1. Tenía una sola cordera. Para él, esta corderita era un miembro de su familia. No era propiedad sino algo querido y amado. Esta oveja representa a la esposa de Urías, Betsabé.

iii. El invitado con apetito representa la lujuria y el deseo sexual.

iv. Aprendemos que el hombre rico no quiere tomar ninguna de sus ovejas, sino que tomaría la cordera del hombre pobre para alimentar al huésped.

b. Al escuchar esta historia, y sin saber que Natán estaba hablando de él, la ira de David estalla. No puede comprender la injusticia de las acciones del hombre

rico. Amados, vivir una vida hipócrita a menudo puede causar furia y resentimiento.

- i. David sentencia al hombre rico a muerte. Pero, amados, este castigo no correspondía al crimen. El Antiguo Testamento solo requería el reemplazo de propiedad robada en una base de cuatro a uno.
- ii. Aprendemos que cuando albergamos pecados no arrepentidos, nos volvemos muy críticos con los pecados menores de los demás. La historia de Natán relata un crimen menor que las acciones de David en el capítulo 11. Y es como si el pecado oculto de David fuera tan repugnante para él que quisiera castigar a otros por sus acciones. Este es el peligro del pecado no confesado y sin arrepentimiento. Nos obliga a vivir una vida engañosa e hipócrita en la que nos ofenden los pecados menores de los demás.

1. La Biblia nos advierte sobre esta hipocresía en **Mateo 7:3-5** ¿Por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? (4) ¿O cómo puedes decir a tu hermano: “Déjame sacarte la mota del ojo”, cuando la viga está en tu ojo? (5) ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.

- iii. Aunque la muerte no estaba justificada para el hombre rico, la muerte era completamente merecida por los crímenes de David. David había

cometido adulterio y asesinato, y ambos conllevaban la pena de muerte porque, a diferencia de la matanza de ovejas, la matanza de un hombre y la deshonra de una mujer son crímenes contra los que son creados a imagen de Dios.

1. Al pedir erróneamente la muerte de hombre rico, David correctamente aplica la pena de muerte a su caso. David debe pagar con su vida por lo que ha hecho.

c. Así que Natán, en lugar de llamar a David un pecador inmundo, hace que David vea la gravedad de sus acciones. ¿Qué sabiduría se encuentra en Dios y Su gracia? Natán señala con el dedo y da la noticia: "**Tú eres aquel hombre.**"

i. Con esto, David se presenta ante Dios como un hombre muerto sin esperanza de expiar por su pecado.

1. **Romanos 1:32B** Ellos, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte...

4. Versículos 7B-9: La gracia de Dios confronta el pecado:

...Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Yo te ungué rey sobre Israel y te libré de la mano de Saúl. (8) Yo también entregué a tu cuidado la casa de tu señor y las mujeres de tu señor, y te di la casa de Israel y de Judá; y si eso hubiera sido poco, te hubiera añadido muchas cosas como estas.

(9) ¿Por qué has despreciado la palabra del SEÑOR haciendo lo malo ante Sus ojos? Has matado a espada a Urías el hitita, has tomado su mujer para que sea mujer

tuya, y a él lo has matado con la espada de los amonitas.

(10) Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa, porque me has despreciado y has tomado la mujer de Urías el hitita para que sea tu mujer”. (11) Así dice el SEÑOR: “Por eso, de tu misma casa levantaré el mal contra ti; y aun tomaré tus mujeres delante de tus ojos y las daré a tu compañero, y este se acostará con tus mujeres a plena luz del día. (12) En verdad, tú lo hiciste en secreto, pero Yo haré esto delante de todo Israel y a plena luz del sol”».

a. La disciplina de Dios da miedo. Nos hace estremecer. El Dios Santo odia el pecado, y lo odia con mayor vehemencia cuando se encuentra en la vida de Sus redimidos. Natán introduce este pensamiento con las palabras fuertes, **así dice el SEÑOR**, el Dios de Israel. Estas palabras traen un presentimiento al alma. Nos dicen que hemos pecado, y ahora Dios debe actuar.

i. **1 Pedro 4:17A** Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios.

1. Dios tiene que comenzar con Su pueblo.

Dios tiene que exigir la santidad de aquellos que reclaman el nuevo nacimiento.

b. Entonces, en los versículos 7 y 8, el castigo del Señor comienza con un recuento de la pasada gracia de Dios hacia David. Cada vez que pecamos, lo hacemos porque hemos olvidado o desechado de nuestra mente la gracia y la misericordia pasadas de Dios. Siempre que pecamos, es por ingratitud.

c. Amados, para que el pecado parezca tan asqueroso como es, debe compararse con la abrumadora gracia pasada de Dios. La traición solo puede parecer

horrible cuando se la compara con la fidelidad que ha despreciado.

- i. Dios lo **había ungido**. Dios lo **libro** del mal. Dios le **dio el reino y las esposas de Saúl**. Dios le **dio a Israel**. Y si eso hubiera sido poco, le **hubiera añadido muchas cosas**. No había necesidad de hacer lo que David había hecho. Como todo pecado, fue una rebelión contra Dios y la bondad de Dios.
 1. David no fue privado. David, de hecho, era el hombre rico.
 2. Cuando deseamos pecar o ir tras el pecado, debemos admitir que no hay razón. Amados, no estamos privados. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos.
- ii. Debido a que pecar es ingratitud, es típico de Dios recordarle al ofensor la Gracia pasada. Dios nos muestra lo que hemos despreciado.
 1. ¿Amados, qué de usted y de mí? ¿Qué ha hecho Dios por nosotros? ¿No deberíamos caminar en total humildad? ¿No debería haber un abrumador sentido de gratitud por esta gran Salvación? ¿No debería la gratitud evitar que vaguemos por el bosque del pecado?
 2. Considere lo que la gratitud hizo por José en **Génesis 39:7-9** Sucedió después de estas cosas que la mujer de su amo miró a José con deseo y le dijo: «Acuéstate conmigo». (8) Pero él rehusó y dijo a la mujer de su amo: «Estando yo aquí, mi amo no se

preocupa de nada en la casa, y ha puesto en mi mano todo lo que posee. (9) No hay nadie más grande que yo en esta casa, y nada me ha rehusado excepto a usted, pues es su mujer. ¿Cómo entonces podría yo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?».

a. Un corazón agradecido no pecará contra Dios.

d. En el versículo 9, Dios demuestra cuán malvado es el pecado verdaderamente .

i. **¿Por qué has despreciado la palabra del SEÑOR?**

1. El pecado desprecia la Palabra de Dios. Toma la Palabra de Dios y la pisotea. Predicamos la impotencia de la Palabra de Dios cuando la desechamos en favor del pecado.

ii. **...Haciendo lo malo ante Sus ojos?**

1. El pecado es malo ante los ojos de Aquel que es absolutamente santo. Olvidamos a propósito que Dios lo ve todo.

iii. **Has matado a espada a Urías el hitita, has tomado su mujer para que sea mujer tuya, y a él lo has matado con la espada de los amonitas.**

1. El pecado no solo ofende a Dios, sino que también destruye a los que nos rodean.

e. Los versículos 10-12 anuncian las consecuencias de pecar contra Dios a propósito. El pecado siempre te hará pagar un precio más alto de lo que pretendías.

- i. **Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa.**
 - 1. Debido a que David usó la violencia contra Urías, la violencia ahora sería parte de su casa. David vería suceder cosas terribles dentro de su casa y tendría que vivir con la verdad de que él había iniciado su casa en este camino de violencia.
- ii. **...porque me has despreciado y has tomado la mujer de Urías el hitita para que sea tu mujer”. (11) Así dice el SEÑOR: “Por eso, de tu misma casa levantaré el mal contra ti; y aun tomaré tus mujeres delante de tus ojos y las daré a tu compañero, y este se acostará con tus mujeres a plena luz del día. (12) En verdad, tú lo hiciste en secreto, pero Yo haré esto delante de todo Israel y a plena luz del sol”».**
 - 1. Debido a que David tomó a la esposa de Urías, Dios tomaría las esposas de David. Alguien dentro de su propia casa le haría a David lo que él le había hecho a Urías. Y así como David hizo su obra en la oscuridad, Dios lo humillaría públicamente.
- iii. La realidad de todos estos juicios será el tema de los siguientes ocho capítulos.
- f. Entonces, ¿qué aprendemos, amados? Dios siempre ve la verdadera naturaleza del pecado y lo odia. Si David, el pecador, tiene la capacidad moral de enfurecerse por el rico de Natán, ¿cuánto más debe odiar Dios nuestro pecado? Vemos al Dios misericordioso que envía a Natán, pero también es el Dios santo que desprecia el

pecado y nos hará responsables a cada uno de nosotros.

5. Versículos 13-14: La gracia de Dios ofrece perdón:

Entonces David dijo a Natán: «He pecado contra el SEÑOR». Y Natán dijo a David: «El SEÑOR ha quitado tu pecado; no morirás. (14) Sin embargo, por cuanto con este hecho has dado ocasión de blasfemar a los enemigos del SEÑOR, ciertamente morirá el niño que te ha nacido».

- a. La Ley Moral de Dios exige la muerte de David, pero nuestro pasaje nos muestra que Dios perdona a David y conmuta su sentencia de muerte. Pero usted dirá, ¿cómo puede Dios hacer tal cosa? ¿Cómo se le puede permitir vivir a David después de tales ofensas? La respuesta a esa pregunta es la misma tanto para David como para nosotros. Este Dios es el Dios de la gracia.
 - i. Amados, no se apresure a condenar a David a menos que quiera condenarse a si mismo.
 - ii. Ninguno de nosotros merece la gracia del perdón.
- b. David se arrepiente. Él pronuncia dos palabras en el idioma original traducidas como “**He pecado contra el SEÑOR**”.
 - i. ¿Les parece a usted el arrepentimiento suficiente? Por todo lo que David había hecho, ¿podrían estas palabras ser suficientes?
 1. Queremos ver a David revolcarse en su culpa y suplicar, rogar y agonizar por la posibilidad de ser perdonado.
 2. Sin embargo, la sencillez del arrepentimiento de David es hermosa. Él asume toda la responsabilidad. Él no culpa a

nadie. **He pecado.** El problema soy yo y no otro. Fui desagradecido. Desprecié la Palabra de Dios y al Dios de la Palabra. David no busca usar excusas ni pretextos.

a. **Salmos 32:5** Te manifesté mi pecado, Y no encubrí mi iniquidad. Dije: «Confesaré mis transgresiones al SEÑOR»; Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. (Selah)

b. Y amados, Dios lo perdona. Natán le asegura a David que **no morirá.**

c. Así que aprendemos mucho de esta porción de la Escritura:

- i. Primero, entendemos que ser un hombre conforme al corazón de Dios no es ser perfecto sin pecado sino ser, entre otras cosas, completamente sumiso a la palabra de Dios, incluso cuando nos acusa.
- ii. En segundo lugar, aprendemos que Dios mismo es el que quita nuestros pecados. Dios le dice a David: “**No morirás**”.
 1. Nunca podemos perder el sentido de la maravilla al pensar en el perdón de Dios. La propensión de Dios al perdón debería apoderarse de nuestras mentes y agitar nuestras emociones.
- iii. En tercer lugar, aprendemos que nuestro perdón requiere un sustituto. **Sin embargo, por cuanto con este hecho has dado ocasión de blasfemar a los enemigos del SEÑOR, ciertamente morirá el niño que te ha nacido.**

1. Dios perdona la culpa del pecado de David pero inflige las consecuencias del pecado.
2. El perdón de Dios fue maravilloso para David; David fue perdonado pero también fue costoso, y el niño moriría. Es como si el niño muriera en lugar de David. No había duda de que David era el que estaba bajo la sentencia de muerte. David mismo había juzgado el asunto. Pero Dios le informa a David que el niño morirá. Amados, mire el precio del pecado.
3. El hijo pequeño de David es un tipo del Hijo mayor de David (Jesús).
 - a. Así que aquí está la gran verdad del perdón. La salvación es gratuita y costosa.

6. Versículos 15-19: La Gracia del Dolor: Y Natán regresó a su casa. Entonces el SEÑOR hirió al niño que la viuda de Urías dio a David, y se puso muy enfermo. (16) David rogó a Dios por el niño; y ayunó, y fue y pasó la noche acostado en el suelo. (17) Los ancianos de su casa se pusieron a su lado para levantarlo del suelo, pero él no quiso, y no comió con ellos. (18) Sucedió que al séptimo día el niño murió. Los siervos de David temían informarle que el niño había muerto, pues se decían: «Si cuando el niño todavía estaba vivo, le hablábamos y no nos escuchaba, ¿cómo, pues, vamos a decirle que el niño ha muerto? Puede hacerse daño». (19) Pero viendo David que sus siervos susurraban entre sí, comprendió que el niño

había muerto, y dijo a sus siervos: «¿Ha muerto el niño?». «Ha muerto», respondieron ellos.

a. Hay un sentido genuino en el que conocemos la depravación de nuestras almas por el dolor que causa nuestro pecado. Este tipo de dolor nos aclara las cosas. Es una gracia amarga.

i. **El SEÑOR hirió al niño.** ¿Les duelen estas palabras? ¿Las leen y protestan, “Esto no es lo que espero que sea Dios.” Uno de nuestros mayores pecados es nuestra propensión a tratar de limitar el alcance de la soberanía de Dios.

ii. ¿Acaso Dios no es dueño de todo y de todos?

1. **Salmos 24:1** Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella, El mundo y los que en él habitan.

iii. Amados, esperamos la muerte por el crimen de David, pero nos ofendemos cuando esa muerte cae sobre el niño. Gritamos que tal cosa no es justa. ¡Estoy de acuerdo con usted! Es injusto que otra persona deba ser sustituida por la ira en la que usted y yo hemos incurrido. Es injusto que Cristo muera en el madero por usted y por mí.

Ese es el punto de esta historia y del evangelio.

b. David se lanza a la súplica. Preocupa a los ancianos. David yace en el suelo frío durante siete días y noches, negándose a comer o descansar. El dolor y los gritos guturales a Dios alarman a los que rodean a David. Crean que David podría tener tendencias suicidas, vencido por el dolor.

i. Pero David sabía dos cosas que sus ancianos no sabían.

1. Primero, conocía la propensión de Dios a ceder y obrar en gracia incluso cuando no era merecido. Razonó que tal vez este sería uno de esos momentos. Entonces oró ante el Dios Santo.
 - a. Y también usted y yo deberíamos orar fervientemente para que Dios actúe con bondad aunque nuestros pecados no merecen nada más que el desprecio de Dios.
2. En segundo lugar, David entendió el derecho absoluto de Dios de negar su pedido. Dios es soberano y, como tal, debe actuar de acuerdo con lo que Él considera correcto. Era correcto que David experimentara una pérdida para que nunca volviera a hacer tales cosas. Era importante para David ver el precio del pecado. Era importante que Israel se diera cuenta de que solo Dios es el rey perfecto.

7. Versículos 20-23: La gracia de Dios otorga fe: Entonces David se levantó del suelo, se lavó, se ungió y se cambió de ropa; entró en la casa del SEÑOR y adoró. Después vino a su casa y cuando pidió, le pusieron comida delante y comió. (21) Así que sus siervos le dijeron: «¿Qué es esto que ha hecho? Mientras el niño vivía, usted ayunaba y lloraba, pero cuando el niño murió, se levantó y comió pan». (22) Y él respondió: «Mientras el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, pues me decía: “¿Quién sabe si el SEÑOR tendrá compasión de mí y el niño viva?”. (23)

Pero ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí».

a. Nuestra última parte termina con la muerte del niño.

Los hombres de David tienen miedo de decírselo, pero el Espíritu de Dios le enseña a David a discernir lo que ha sucedido. David entiende que el niño está muerto. Sus acciones desconciertan aún más a los ancianos.

i. David se levanta, se baña, unge su cuerpo, se cambia de ropa, adora al Señor y luego se sienta a comer.

b. Cuando es cuestionado, David responde. Quizás Dios haría lo impensable y salvaría al niño.

i. Sin embargo, la respuesta a las oraciones de David fue negativa. David nos enseña dos grandes verdades:

1. Nadie puede engañar ni vencer la tumba.

David dice: "**¿Podré hacer que vuelva?**"

2. Hay una reunión de los creyentes por venir.

David dice: "**Iré a él, pero él no volverá a mí**".

a. Debido a la gracia, David tenía asegurada la vida eterna.

8. Versículo 24-25: La sobreabundante gracia de Dios:

Entonces David consoló a Betsabé su mujer, y vino a ella y se acostó con ella; y ella dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Salomón. Y el SEÑOR lo amó, (25) y envió un mensaje por medio del profeta Natán, y le puso el nombre de Jedidías, por causa del SEÑOR.

a. David y Betsabé ahora tienen un segundo hijo.

Betsabé es finalmente referida como la esposa de

David. Se nos dice que Dios ama a este segundo hijo. Nos preguntamos ¿sobre qué base amó Dios a este niño y, sin embargo, hirio al otro? Ambos niños no habían hecho nada correcto o incorrecto. Nuestro pasaje nos enseña que la base de la elección de Dios es la soberanía de Dios.

- i. Muere el primer hijo, imagen de sustitución y redención; el segundo hijo es elegido, amado y comisionado. El apodo de este niño era Jedidías (amado del Señor).
- ii. **Romanos 9:14-15** ¿Qué diremos entonces? ¿Qué hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! (15) Porque Él dice a Moisés: «TENDRÉ MISERICORDIA DEL QUE YO TENGA MISERICORDIA, Y TENDRÉ COMPASIÓN DEL QUE YO TENGA COMPASIÓN».
- iii. Nuestro pasaje nos enseña que el amor y la salvación de Dios le pertenecen a Él.

9. Versículos 26-31: La gracia de la victoria: Joab combatió contra Rabá, ciudad de los amonitas, y conquistó la ciudad real. (27) Entonces Joab envió mensajeros a David que le dijeran: «He combatido contra Rabá, y también he tomado la ciudad de las aguas. (28) Ahora pues, reúna el resto del pueblo y acampe contra la ciudad y tómela, no sea que tome yo la ciudad y sea llamada por mi nombre». (29) David reunió a todo el pueblo y fue a Rabá, y peleó contra ella y la tomó. (30) Quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba 34 kilos de oro y tenía una piedra preciosa, y fue puesta sobre la cabeza de David. Y él sacó botín de la ciudad en grandes cantidades. (31) Y la gente que había

en ella, la sacó y la puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas de hierro; también la puso a trabajar en los hornos de ladrillos. Así hizo a todas las ciudades de los amonitas. Entonces regresó David con todo el pueblo a Jerusalén.

- a. Era apropiado que el rey diera los golpes finales a sus enemigos. Joab entendió eso. Él no quería que nadie tuviera pensamientos rebeldes con respecto a David, así que llamó a David. David vino y salió victorioso.
 - i. Aprendemos que Dios puede y nos devolverá al servicio y la victoria. Tal vez no a los niveles de antes, pero aun así para Su gloria.

10. Bendición:

- a. **1 Juan 1:9** Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

Lectura pública de las Escrituras
1 Juan 1:5-10